



ARTICLES:

Christina Civantos. "The Pliable Page: Turn-of-the-21st-Century Reworkings of Villaverde's *Cecilia Valdés*." 2

Guadalupe Gerardi. "Interrogating Monstrosity and the Grotesque in Griselda Gambaro's *Nada que ver* and *Nada que ver con otra historia*." 13

Rodrigo Viqueira. "La escritura fonográfica de Rodolfo Walsh: La grabadora y la disputa por la voz obrera en *¿Quién mató a Rosendo?*." 21

Daniel Arbino. "'Together We're Strong': Cross-Cultural Solidarity in Angie Cruz's *Dominicana*." 30

Marisela Fleites-Lear. "Miamiando: Performing Cubanness in the Time of Elián in Jennine Capó Crucet's *Make Your Home Among Strangers*." 40

Teddy Duncan, Jr. "Politics of Dismissal and Death: *Tentacle*, Necropolitics, and the Political Subject." 49

Cynthia Martínez. "The Ghost and the Double: Identity, Migration, and Storytelling in Francisco Goldman's *The Long Night of White Chickens*." 54

CREATIVE:

Lucía E. Orellana Damacela. "Blues." 65

Esteban Córdoba. Two short stories: "Espera" and "Risco." 69

Paul Evaristo García. "Darkest Before Dawn." 71

Ana Duclaud. "Alto Oleaje." 76

Alexander Ramirez. "The Decay of the Angel." 79

Shane Blackman. Three Sonnets: "Listen to Irene Cara", "Octavio Paz and the Nobel", "The Goals of Diego Maradona." 83

Allen Zegarra Acevedo. "Los de arriba." 85

Elliott Turner. "El Cautiverio." 87

Erika Said Izaguirre. "Del north al south." 95

Thomas Glave. "But Who Could Have Known? (Grief, Gratitude)." 104

Óscar Gabriel Chaidez. "Yuma." 111

REVIEWS:

Nuevos fantasmas recorren México. Lo espectral en la literatura mexicana del siglo XXI.
Por Carolyn Wolfenzon. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana -Vervuert, 2020. 338 páginas.
Reviewed by: Roberto Cruz-Arzabal. 115

Le Maya Q'atzij/Our Maya Word: Poetics of Resistance in Guatemala. By Emil Keme'.
University of Minnesota Press, 2021. 258 pages
Reviewed by: Ignacio Carvajal. 117

Centenary Subjects: Race, Reason, & Rupture in the Americas. By Shawn McDaniel.
Vanderbilt University Press, 2021. 282 pages.
Reviewed by: Anibal González Pérez 119

Falso subalterno. Testimonio y ficción en la narrativa chilena de postdictadura.
By José Salomon Gebhard. Santiago: Piso Diez Ediciones, 2021. 196 pages.
Reviewed by: Ana Traverso Münnich 121

Falso subalterno. Testimonio y ficción en la narrativa chilena de postdictadura. Por José Salomon Gebhard. Santiago: Piso Diez Ediciones, 2021. 196 páginas.

Con este provocativo nombre, José Salomon Gebhard titula su ensayo sobre las obras de tres autores de la transición o postdictadura chilena: Cynthia Rimsky, Eugenia Prado Bassi y Juan Pablo Sutherland. El autor discute dichas producciones desde una perspectiva que pretende situarlas fuera de los acuerdos políticos y discursivos, fuera de la "retórica del consenso" que ha dominado los más de treinta años desde el fin de la dictadura (1973-1990). Los colores de las diversidades con que se quiso representar la vuelta a la democracia fueron desde inicios de los 90' una restringida paleta que descartó de plano cualquier posibilidad de disenso, discusión y debate. Eran los tiempos de los grandes acuerdos políticos, las negociaciones que permitieron mantener y reforzar el sistema económico y legislativo de la dictadura, y en que se le da el respaldo "democrático" al neoliberalismo y a la Constitución del '80, garantizando además la protección de los máximos jefes dentro del congreso. Del "apagón cultural" a un aparente aumento de la crítica y la discusión con la publicación de revistas, creación de nuevas editoriales, el regreso de intelectuales y escritores retornados y el impulso de la industria editorial a nivel transnacional que promovió Planeta en su interés por crear el boom de la "nueva narrativa chilena", no fue sino la instalación de la mercantilización de la cultura y la manifestación de la "retórica del consenso" a nivel literario.

Una exhaustiva discusión despliega Salomon para fundamentar los términos de "transición" o "postdictadura", que incluye las posiciones de historiadores y sociólogos como José Bengoa, Tomás Moulian, Alberto Mayol, Jorge Pinto y Gabriel Salazar, y, desde la crítica cultural, los planteamientos de Idelber Avelar, Nelly Richard, Rodrigo Cánovas, Luis Ernesto Cárcamo-Huechante, entre otros, con lo cual asienta la idea de un proceso indefinido, incompleto e inacabado. Un momento que se deriva del anterior (la dictadura) y que continúa a través de leyes de amarre, una Constitución que ha reforzado el modelo neoliberal, que permea y diseña la sociedad, y que articula la "retórica del consenso": "pluralismo sin confrontación, diferencias sin representación y neutralidad cultural son ejes que sostienen la dinámica retórica del consenso cuyo objetivo (...) se consolidó mediante la homogeneización discursiva de las diferencias y anulación de la diversidad cultural" (29). Expresión de esta política del consenso será el llamado boom de la "nueva narrativa chilena", al amparo de Planeta y Alfaguara.

El autor identifica una emergencia de la ficción testimonial a partir del periodo de la postdictadura en lo que se ha llamado "literatura de los huérfanos" (Rodrigo Cánovas) o "literatura de los hijos" (Lorena Amaro), que aluden en el primer caso a cierta generación que manifestaría una relación de discontinuidad con la anterior, originada en el quiebre de los procesos históricos del siglo XX con la irrupción de las dictaduras en América Latina; y, en

el segundo caso, a los textos que intentan recordar el trauma de la generación anterior, recuperar la memoria de los padres, desde una voz que dice no recordar o no haber vivido directamente las atrocidades de la dictadura. Son literaturas de la memoria, que narran desde una voz testimonial que problematiza la idea de la comunicabilidad de la experiencia al trasladar su "intencionalidad referencial al ámbito de la ficción literaria" (41). Al borrar los límites que separan la experiencia de la ficción se evidenciaría el fracaso que supone la denuncia testimonial en un contexto donde domina la retórica del consenso. El giro ficcional, propone el autor, sería un movimiento sobre sí mismo, que contempla entre sus estrategias la ficcionalización del nombre del autor y la puesta en duda del carácter referencial del texto. La innegable mercantilización de la narrativa de la orfandad, de los hijos y del retorno, supone también la imposibilidad de una comunidad nacional. La única comunidad posible, parecen decir los textos que analiza Salomon, es aquella disidencia que se erige en la complicidad, el afecto y la amistad.

La noción de "falso subalterno", una de las importantes apuestas de este ensayo, proviene de la que para John Beverly debiera ser la coherencia del subalterno: revelarse contra la fijeza, la inmovilidad, el esencialismo de la teoría y de los estudios subalternos, en su amenazante pretensión de definir su identidad. Más que la condición de verdad o veracidad del subalterno, lo que importa es su posibilidad de ejercer un cambio histórico, afirma Salomon. Así, "la verdad del subalterno es paradójicamente una falsedad o, al menos, una verdad que funda sus propias condiciones de veracidad" (99). Siguiendo su argumentación, el falso subalterno escaparía de una caracterización identitaria, en tanto su valor reside en su constante movilidad, híbridez, contingencia, evanescencia y migrancia.

A partir de acá, el autor analiza la novela *Poste restante* de Cynthia Rimsky, *Lóbulo* de Eugenia Prado Bassi, los textos críticos de Juan Pablo Sutherland y su cuento "Furiosos en dos meses". A Salomon le interesa estudiar el modo en que se ficcionalizan los elementos autoriales y referenciales en los textos, y se representa un sujeto que se aleja de cualquier definición, sea esta la de migrante, mujer u homosexual.

Salomon se cuida de no hacer declaraciones definitivas respecto a la delimitación del corpus. Suponemos que su tesis podría funcionar con otros textos y autores, en tanto, a partir de su propia argumentación, el llamado "giro ficcional" sería visible en la narrativa de Alejandro Zambra, Alejandra Costamagna, Nona Fernández, como él mismo lo grafica en sus ejemplos. Sin embargo, cualquier pretensión de ampliar la selección, supondría sugerir o prometer cierta generalidad generacional o la posibilidad de un modelo teórico o crítico para leer la narrativa actual, que se volvería contra la idea que organiza el libro en su apuesta por evitar la neutralidad del crítico. La lucha contra la "objetivación" y la verdad "fuera del texto" se observa no solo en este gesto de llamar "falso" al "subalterno"; también en el movimiento que hace al mostrarse parte y dentro de uno de los textos analizados, como uno de los

personajes, el personaje excluido, el expulsado de la ficción, que aparecerá ahora como crítico no neutral para afianzar las relaciones de complicidad con sus textos. La amistad y el afecto no pueden garantizarse en abstracto, ocurren en estas relaciones que fluyen del testimonio a la ficción y que apelan al lector, incluyéndolo dentro del universo narrativo. No basta pretender abolir la neutralidad de la crítica usando la primera persona o incluyendo alguna anécdota testimonial o ficticia, pareciera sugerirse. Se trataría de volver ficticio el texto crítico en la relación con los textos que se analizan, en la operación de lectura, convirtiéndose el ensayista en personaje de las obras analizadas. Este desafío del crítico de migrar al espacio literario solo sería posible en una comunidad de textos que le hablan, lo hablan, lo apelan: en esas tramas de amor, amistad y disidencia que algunos textos le ofrecen a su crítico.

Ana Traverso Münnich
Universidad Austral de Chile